

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	31
Provincias	11	34
En el extranjero	24	70
En las Antillas	10	30
En Filipinas	10	30

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á mas de 25 céntimos línea á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 22 de Diciembre de 1872

PUNTOS DE SUSCRICION:

Madrid. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 3.º.
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Salvendy, rue Talbot, 55. —Para suscripciones también, librería de E. Deno, Schaeffer, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Salvendy, 1, Cecil Street, Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro postal, á sellos de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 874.

ADVERTENCIA.

A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS.

Con fecha 13 del actual hemos entregado á la casa del Sr. Ruiz González, del comercio de esta corte, los oportunos giros contra los suscritores á EL ECO DE ESPAÑA que se encuentran en descubierto en el pago.

Rogamos encarecidamente á los mismos que sirvan hacer efectivos dichos giros á su presentación, debiendo hacerlos presente que con el fin de regularizar todos los asientos de Administración hasta la época fija de 31 de Diciembre, se han adicionado á los trimestres respectivos la diferencia de dichos vencimientos.

CRONICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Antes de concluir la sesión de anteayer, de la que hicimos ayer una ligera reseña, pronunció un excelente discurso el señor general Gándara. Como conecor práctico de la cuestión, por haber mandado en las Antillas, expuso los peligros que lleva consigo la ley municipal de Puerto-Rico, después de observar que se da una ley municipal cuando no hay municipios; y ponderó también los peligros que entraña la separación de los mandos y la abolición inmediata y repentina de 30,000 esclavos. Oportunamente dijo que no hay un español que haya estado en las Antillas que defienda las reformas, y se admiraba de que los diputados de Puerto-Rico hubiesen olvidado alcanzar cuanto se proponían. No olvidaría sin duda el Sr. Gándara que los diputados puertorriqueños tienen en su apoyo los delirios revolucionarios y el espíritu innovador y reformador que hoy predominan en las regiones del poder.

En la sesión de ayer se levantó el debate iniciado en la anterior; pero se le extravió, y este extravió surgió su efecto; porque si la cuestión se hubiera mantenido en su terreno propio, ¿se hubieran conseguido la algarazas, los estrépitos y los aplausos que se obtuvieron?

Es, sin embargo, muy sensible que se saquen de su cauce natural cuestiones de la gravedad y trascendencia que entraña la presente. Demasiado sabemos nosotros que si en vez de discutir maduramente se pronuncian frases de efecto y se hieren ciertas fibras que responden á ciertas impresiones, el éxito es seguro. Pero nunca podremos aprobar que por defender á los negros se tienda, digámoslo así, el látigo sobre los blancos.

Entre los discursos de acusación merecen colocarse los que pronunciaron los señores marqués de Sardoal y Bugallal.

El del señor marqués de Sardoal en defensa de las reformas, fué malicioso, caustico y de gran intención.

El del Sr. Bugallal, que combatió de frente las desventuradas reformas, fué lógico, razonador y profundo en las observaciones que hizo sobre la cuestión legal y sobre la cuestión social, que dilucidó con abundante copia de razones, manifestando que esta no es cuestión política, sino cuestión de patriotismo, como lo prueba el que dos ministros han abandonado sus carteras por no llevar á cabo las reformas del modo que se les exigía; y que el honor del Gobierno es el honor de España, y no es conveniente proceder á estas reformas después de las palabras del presidente de los Estados Unidos.

No es necesario decir que el Sr. Labra, que siguió al Sr. Bugallal, defendió á sus amigos los reformadores puertorriqueños, puesto que son bien conocidas las opiniones de este señor diputado.

Vino á poner término á esta discusión un discurso del Sr. Castelar, tan florido y tan seductor como todos los suyos, con el cual ha roto el pertinaz silencio que ha guardado en esta legislatura. Los que conocen hasta dónde se eleva la elocuencia del Sr. Castelar, comprenderán todo el partido que ha sacado del asunto que se discutía, mucho más cuanto que en él se encierra una idea aceptable en su fondo para todos los corazones generosos y humanos, y especialmente para todos los corazones católicos, cual es la extinción de la esclavitud, que nadie puede rechazar siempre que se haga en tal forma y manera que no lastime derechos adquiridos á la sombra de la ley, y no traiga consigo graves perturbaciones y conflictos, que á todo trance es necesario evitar.

SENADO.

No podrá quejarse el Gobierno de morosidad en la alta Cámara. Dos horas escasas bastaron para discutir la totalidad del presupuesto de ingresos, pronunciándose en este tiempo seis microscópicos discursos, mitad en contra, y mitad en pró.

El del Sr. Diaz Quintero, que fué el primero en contra, nada dejó que desear en punto á exigencias, pues manifestó que no votaría ningún presupuesto que no estuviera nivelado y aun dada la situación de la Hacienda, exigía que hubiera un sobrante para liquidar la Deuda. Muy buenos fueron los deseos del Sr. Quintero; pero á juzgar por el camino que la revolución ha emprendido, creemos que sus sueños de oro no pasarán á realidades.

Infútil es decir que, á juicio del orador, la república es la única que puede realizar tanta ventura.

No estamos muy conformes con las ideas del Sr. Quintero acerca de que la revolución no había llegado á la Hacienda; porque basta recorrer la triste historia de estos cuatro años y considerar el sin número de empréstitos lleva-

dos á término, para comprender que los resultados han correspondido á las aspiraciones revolucionarias. Dentro y muy dentro de la revolución está por desgracia la Hacienda.

En nombre de la comisión contestó el señor Udaeta, saliendo del paso lo mejor que pudo, y el Sr. Galdo consumió luego el segundo turno en contra. Hizo observaciones muy justas, combatiendo el proyecto en lo que se refiere á los gravámenes impuestos á los Municipios, atacando después con energía el impuesto personal.

Por puro amor al presupuesto, dicho sea sin ofensa, el Sr. Díez salió á defender la obra del anterior ministro de Hacienda, y en resúmen cuentas vino á decir que otra vez se haría mejor, pero que ahora hay que tomarla como nos la dan.

Los Sres. Labrador y La Casta fueron los últimos contrincantes; pero tan inofensivos, que únicamente sirvieron para llenar con sus discursos los minutos que faltaban para el almuerzo con que diariamente toman descanso en el Senado los señores senadores.

Concluido este, dió comienzo la discusión de la totalidad de secciones, yendo á tal paso, que los presupuestos en la alta Cámara no van á ser ni vistos ni oídos.

Observaciones, más que discursos, fueron las que se hicieron en el resto de la sesión, y no queremos pasar por alto la del Sr. Primo de Rivera, acerca del impuesto de las cruces, en que citó al duque de la Victoria, hoy día príncipe de Vergara, y dijo que le iba á costar un dineral el ser tan insignie benemérito de la patria.

Todos lo hubiéramos creído así, si el individuo de la comisión, Sr. Labrador, no se hubiera levantado á decirnos que debe hacerse excepción del señor duque, pero que los demás que no tienen la suerte de estar tan altos paguen las condecoraciones que luzcan. ¡Lástima grande que á la prevision del ministro de Hacienda se escapara en los presupuestos la adición siguiente:

«Queda excluido del impuesto sobre cruces y condecoraciones el señor duque de la Victoria.»

Y basta de crónica.

SITUACION RADICAL.

De nuevo soplan los vientos revolucionarios de hace cuatro años, amenazando arrebatarlo todo lo existente. Se diría que habíamos vuelto á los tiempos en que cada día se celebraba un meeting abolicionista y se adoptaban los más trascendentales acuerdos acerca de la existencia política y social de nuestras posesiones de Ultramar. La única diferencia que hay es que ahora esos meetings se han trasladado á otra parte, y no hay para qué celebrarlos en el teatro de Variedades, ni en otro alguno, pues hay para ellos mejores y más autorizados locales en la plaza de las Cortes y en la del Senado. Se ha aligerado más franqueza y se ha podido hablar sin rebozo donde antes se hubiera tenido por una blasfemia contra la patria indicar siquiera lo que ahora se dice con seguridad y hasta con altanería.

¿Qué papel desempeñan los radicales en el drama cuyo primer acto se está presenciando? Después de tanta resistencia á ser absorbidos ó dominados por los demócratas; después de haber creído que habían conseguido un gran triunfo, obligándoles á entrar en la Tertulia, cuyo acto suponían que habían abdicado; después de haberles hecho abjurar de su antigua denominación para adoptar la de radicales, en lo cual perdían tanto como los progresistas al renunciar á este antiguo nombre; después de tantas y tan porfiadas luchas para eliminar en todas las combinaciones á ese grupo, que había de ser la levadura que los obligase á fermentar, se han visto en la dura necesidad de repudiarse á los más genuinos representantes de la primitiva Tertulia y dar entrada al Sr. Becerra, y con él directa y muy activa participación en el poder al elemento que deseaban repudiar.

Esto en cuanto personas, pues por lo que hace á las doctrinas y conducta, se hallan completamente supeditados á los demócratas. La cuestión de reformas de Ultramar lo está demostrando de una manera que no deja lugar á la duda. Los ministros, comenzando por su presidente, tienen que desdecirse y faltar á sus solemnes promesas, sucumbiendo á las exigencias de los demócratas, cuyo triunfo es completo y absoluto sobre los radicales. Ellos han precipitado y precipitan los acontecimientos y hacen á los desventurados socios de la Tertulia víctimas de sus bien combinados planes y refinada astucia.

A tal extremo han llegado, que han hecho que el mismo Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros y de la Tertulia progresista ponga en evidencia á D. Amadeo, declarando haber dicho que está en todo, por todo y para todo con el partido radical, ó sea con su ministerio en la cuestión de reformas, es decir, en abierta oposición con los sentimientos é intereses de la Nación, creándole con ello la más crítica de todas las situaciones. Faltaba á don Amadeo, después del aislamiento en que se encontraba, que se le hiciera solidario de la conducta del Gobierno en un asunto que tiene sulevada contra este la opinión de todo el país.

No es sólo de los demócratas de quienes recibe el impulso que no está ya en su mano resistir, sino de los republicanos, en cuyas manos irá á caer por mediación de los demócratas. Ayer mismo aplaudía frenéticamente al señor Castelar y declaraba que después de lo dicho por el orador republicano, nada le quedaba ya que decir. Ayer el Sr. Castelar pedía la abolición inmediata de la esclavitud: cuando pida la

abolición inmediata de la monarquía, para que los blancos no sean esclavos de otro blanco, también dirá el Sr. Ruiz Zorrilla que nada le queda ya que decir.

¿Qué más? La Correspondencia decía anoche que un señor diputado de Puerto-Rico había pedido ó iba á pedir que no se permitiera salir de aquella isla ningún esclavo para la de Cuba, y el Gobierno y la mayoría radical se apresuraron á condescender con la petición del diputado puertorriqueño. Lo que hasta ahora no se ha tratado, pero indudablemente lo tratarán magistralmente los diputados puertorriqueños, es la ocupación que haya de darse á los treinta mil repentinamente emancipados. Decimos que lo tratarán y presentarán resuelto aquellos diputados, cuando piden que no se permita que ninguno sea trasladado á Cuba.

¿Qué es el Gobierno y qué es la situación radical en estos momentos? Un instrumento y nada más; instrumento hábilmente manejado por demócratas y republicanos, que en su día y cuando no les haga falta, arrojarán con desden, dándole el destino que merece. Aislado absolutamente á consecuencia de la conducta que ahora está observando, no tendrá más remedio que caer por su propio peso y rodando por la pendiente en que se ha colocado, en poder de los republicanos, que para nada necesitarán de quienes tan mal han defendido la causa que se les ha encomendado.

Ha querido robustecerse con el apoyo de los partidos extremos, ya que se veía abandonado por los que constituyen las fuerzas vivas de la Nación, y en vez de apoyo ha encontrado otra causa de mayor debilidad y de su inevitable muerte. Los demócratas y republicanos triunfan de ese partido suicida, y no sólo triunfan, sino que le obligan á cantar su triunfo y ceñirle los laureles de la victoria. La Liga liberal, como la llama el Sr. Ruiz Zorrilla, ha de ofrecerle muy distintos resultados de los de la liga de 1868 y otras en que posteriormente ha entrado: los que entren en ella no lo harán para servirle de auxiliares, sino para que les franquee la entrada y hacer con él lo que él ha hecho con otros.

La Nación tendrá que deplorar más desolación y más ruinas; pero ese partido tendrá también que llorar siempre sus errores y tenacidad de hoy, cuando vea que las calamidades de la patria vienen á caer sobre su cabeza.

LA INCOGNITA.

No es posible apartar la atención por un momento de la política de aventuras que ha inaugurado inopinada y bruscamente el Gabinete radical respecto á las cuestiones de Ultramar.

Todos los hombres de juicio, así reformistas como antireformistas, comprenden que el planteamiento de ciertas reformas en las provincias de Ultramar, mientras subsista, alzada en ellas la bandera de la independencia y del filibusterismo contra la patria, entraña grandes dificultades es ocasionado á serios conflictos, pone en alarma grandes y legítimos intereses, y puede dar lugar á grandes perturbaciones y dolorosas catástrofes.

Los reformistas creen, sin embargo, que esos peligros pueden desaparecer ó disminuirse planteando resueltamente en las Antillas las funestas innovaciones que tienen perturbada y en completa anarquía la Península desde hace cuatro años. Si así fuera, no seríamos nosotros, no serían los partidos conservadores los que se opusieran á ciertas reformas; por ejemplo, la abolición de la esclavitud, que todos deseamos ver prudente y gradualmente establecida, á fin de no lastimar intereses creados á la sombra de la ley y dignos por lo tanto del respeto y de la protección de los Gobiernos.

La diferencia en este punto consiste en que los radicales, cediendo acaso á los consejos de gobiernos extranjeros y á la presión del filibusterismo alzado en armas contra la Nación, quieren implantar repentinamente en las Antillas todas las innovaciones y utopías revolucionarias, sin temor de comprometer los más altos intereses de la patria y de los españoles leales, mientras nosotros estableceríamos la reforma gradual, con la meditación, aplomo y parsimonia que la trascendencia del asunto requiere, después de haber asegurado moral y materialmente el orden y la tranquilidad en las Antillas y aniquilado para siempre á los enemigos de la patria.

A ese patriótico fin ha respondido siempre nuestra política en Ultramar, y merecía á ella haberse pasado las Antillas un largo período de envidiable paz, que contrastaba con las agitaciones frecuentes de la Península, y llegado á un grado de fabuloso esplendor, hasta que el eco de la revolución de Setiembre hizo estallar la insurrección de Yara.

Carece por lo tanto de fundamento la aseveración hecha por el Sr. Becerra en la sesión de anteayer, de que la política conservadora en Ultramar haya provocado la funesta lucha que ha ensangrentado la isla de Cuba.

Es tan absurda esta suposición, que apenas se concibe en un hombre de buena fé, como creemos que lo es el Sr. Becerra. Si la política conservadora ó antireformista tendía á provocar la lucha, desde el momento que los filibusteros tuvieron noticia del triunfo inesperado de la revolución de Setiembre, que fué el triunfo de la demagogia, ya no tenía razón de ser la insurrección, ni puede explicarse el alzamiento de Yara; y aunque este hubiera tenido lugar antes de saberse en Cuba el éxito del alzamiento revolucionario de Setiembre y la entrada en el poder de algunos aliados al laborantismo, lo que procedía era que hubieran depuesto las armas, puesto que sin ellas podían aspirar al planteamiento de las reformas anheladas.

Los rebeldes de Cuba no apetece las reformas, como ha reconocido el mismo Sr. Becerra, poniéndose en contradicción con las declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla; lo que pretenden y han pretendido siempre es declararse independientes de España, desmembrar la patria y apoderarse de los bienes de los españoles, y como no pueden conseguirlo por medio de las armas, aprovecharán, á no dudarlo, las perturbaciones que necesariamente han de crear las imprudentes, extemporáneas y poco meditadas reformas, con que les brinda el Gabinete radical.

No vamos á discutir en este artículo sobre la conveniencia ó inconveniencia de esas reformas; pero no podemos menos de llamar la atención acerca de la sorprendente ligereza y manifiesta inoportunidad con que el Gobierno las ha iniciado, porque no se comprende que, subsistiendo la guerra de los filibusteros en Cuba, teniendo que vencer dos insurrecciones formidables en la Península, estando sobre el tapete las gravísimas cuestiones de presupuestos, del Banco hipotecario, de grandes empréstitos, del culto y clero, y estando dividido el ministerio y la mayoría; no se comprende, repetimos, que en tales circunstancias se haya atrevido el Gobierno á provocar esa cuestión pavorosa, ocasionada á todo género de conflictos, pudiendo aplazarla para otras circunstancias más favorables y para días más tranquilos.

Menester es que el Gobierno haya tenido, para abordar esa cuestión en estos momentos de general perturbación y de manifiesto peligro, así para el Gabinete como para todo lo existente, alguna razón poderosa ó causa superior á su deseo y á la conveniencia de su partido; y puesto que esa causa nos es desconocida, licito es á las oposiciones tratar de averiguarla.

Se ha dicho, y lo hacen creer ciertos antecedentes, que el Gobierno había cedido en este punto á la presión de algunos Gabinetes extranjeros, interesados por diversos conceptos en arrebatarse á España sus más preciadas provincias de Ultramar, como lo estuvieron para arrebatarnos el dominio de la América española, lo que consiguieron por medios análogos á los que ahora emplean. Motivos hay sobrados para creerlo posible, pues por una parte se desea que Cuba sea independiente para anexionarla á los Estados Unidos, y por otra se quiere monopolizar ó explotar su comercio á costa de la ruina del comercio y de la industria nacional.

Creemos, sin embargo, que la precipitación inusitada con que ha procedido el Gobierno en esta cuestión no depende tanto de las exigencias é interesados consejos de algunos Gabinetes extranjeros, como de la actitud de ciertas influencias y de las maquinaciones de ciertos laborantes italianos que quieren engrandecerse á costa de España, y que, viendo próximo el término de la revolución, que les ha dado una fatal influencia en nuestro país, desean aprovechar los últimos momentos de su dominación para realizar sus proyectos ambiciosos.

Triste es para nosotros recurrir de este modo, que tan poco favorece á los hombres de la situación; pero no podemos explicarnos de otra manera la extraña conducta del Gobierno, que parece empeñado en suscitar conflictos y en aumentar los peligros que le rodean; y mientras este no revele la causa que le ha impulsado á promover, sin necesidad, una cuestión de las más candentes y peligrosas y una crisis dentro del mismo Gabinete en los momentos más difíciles y excepcionales de que hay memoria, pudiendo haberla aplazado para días más tranquilos y para circunstancias menos azarosas, no dejaremos de sospechar que ha sido arrastrado á ella, cediendo á consejos extraños y á influencias bastardas.

«O mato á la Liga nacional ó ella me mata á mí.» Con estas imprudentes palabras reveló el Sr. Zorrilla en la sesión de anteayer toda la extensión de sus funestos propósitos acerca de las provincias de Ultramar; pues bien, la Liga nacional es la integridad de la patria, es la dignidad y la honra de la Nación, representada y defendida por todos los grandes partidos, por todas las clases sociales; y si hubiera de sucumbir, que no sucumbirá, sería, no por obra del señor Zorrilla y del Gobierno revolucionario, cuya debilidad é impotencia es notoria, sino por la presión invasora de influencias extranjeras, por las intrigas del filibusterismo y por la corrupción de un escaso número de laborantes de Madrid, que vienen conspurcando hace tiempo contra los intereses de la patria.

Por la vía de Nueva-York hemos recibido noticias de Cuba que alcanzan al 4.º. He aquí las que nos comunica *El Cronista*:

«Havana, Diciembre 4.º.—El vapor de España trajo ayer 200 prisioneros complicados en el pronunciamiento del Ferrol.

El vapor *Fatchey* trajo 1,000 chinos que fueron contratados antes de llegar. (El correspondiente de la prensa asociada dice *vendidos*. Bueno fuera que en la Habana le pusieran un correctivo á las canaladas del mal intencionado correspondiente.)

El Eco de Sancti-Spiritus dice que han llegado allí diez sabuesos mandados comprar por el comandante general, para rastrear los cimarrones que aún quedan en las montañas. (Y bueno será que compren unos pocos más cuando vaya la comisión italo-científica del *Herald*.)

Veán nuestros lectores con qué brio se expresa el Sr. Puig y Llagostera, apenas curado de la profunda herida que le ha tenido al borde del sepulcro, en un valiente escrito que acaba de dar á luz, y del que reproducimos los principales párrafos:

«Más, pese á la traidora agresión de que fui víctima, dice, seguiré diciendo al país, cuando mejor me plazca, aquello que en su interés bien me parezca; que pues hay libertad para predicar públicamente, al amparo de la ley las más disolventes doctrinas, téngola también yo para publicar las mías. Hijas mis palabras de mi convicción profunda, no son bastante para

ahogar mi voz ni el rencor de los Gobiernos, ni el puñal de los matones; como no son bastantes para separar mi conciencia de mis actos todos los sionios y la venganza jurada de la Internacional, idolo falso ante cuyas aras podrán los Anabaptistas de hoy ofreeer en holocausto mi sangre toda; mas no conseguirán jamás hacerme ante el doblegar la frente ni abjurar la fé. Si al acercarse el día del cataclismo social me cuesta la vida, la defensa santa de la patria, la propiedad y la familia, la perderé gustoso, como gustosos la pierden, cumpliendo con su deber, el misionero entre caribes y el soldado por la patria.

Próxima tal vez á sonar del peligro común la hora suprema, entiendo que es deber de honra para mí, víctima anticipada del peligro, dar la voz de alarma para que se apreste á la defensa común todo el que crea que la defensa común es deber de honra. Resucitado de la fosa que me abrió el despotismo comunista, sacado al viento del país mi mortaja por bandera. Y ¡ay del que no entienda hoy que mi mortaja de ayer será la suya de mañana! Que aboquados de lleno á uno de esos períodos de disolución social que en la historia de la humanidad se escalonan por los siglos desde Creta á la *Commune*, vamos á la Convención, vamos á Munster. Por esto, al creerlo así, alzo, apenas puedo, mi voz, al escapar de mi tumba, para que mediten el riesgo y se dispongan contra él aquellos para quienes signifiquen algo aún los nombres santos de Dios y propiedad, patria y familia.

Sin orden, sin paz, sin leyes, sin seguridad, sin Gobierno, sacrificado el orden social á las concupiscencias políticas, prostituidos los principios por el interés personal, degenerados en pandillas los partidos, vendidas por la ley al criminal la bolsa y la vida de los ciudadanos pacíficos, vendidas á la insurrección nuestras Antillas, y presa todo el país de está revuelta y espantosa confusión de ideas y doctrinas, de intereses y rencores, de ambiciones y apetitos, se acerca evidentemente la disolución social, como término de la disolución política.

Los hombres de corazón que España tenga propiamente al país ó resolverán por sí el medio heroico de salvar la patria. Yo emito ya públicamente, y con ruda franqueza, mi opinión al invocar la dictadura. En el interin, venga ó no venga el dictador, ahora y siempre, no he de predicar al país otra dictadura, á despecho de grilletes y puñales, que la misma que he predicado hasta aquí, con los principios santos de *Paz, Trabajo, Libertad, Moralidad, Orden y Justicia*.

Barcelona 17 de Diciembre de 1872.—José Puig y Llagostera.

En el caso de llevarse á efecto la combinación que oímos anunciar anteayer, por la cual el Sr. Cantero pasaba á la presidencia del Tribunal Mayor de Cuentas, el Sr. Mata, que por la *sensible* precisión de quedar en aptitud para ser elevado á quel puesto, ha hecho renuncia de todos sus cargos, incluso el de diputado, va á quedar lucido, sin los 4,000 duros de sueldo y coche.

Sin embargo, creemos al célebre doctor bastante avisado para antes de haber pasado la comunicación renunciando al cargo de diputado, estar perfectamente seguro de que le ha de ser conferida aquella importante plaza.

¿Cómo habían de quedar sin premio los servicios del Sr. Mata en el suceso de la calle del Arenal y en el más reciente de la noche del 11 del corriente?

Las noticias referentes á orden público nada tienen de satisfactorias. Las partidas carlistas, que la *Gaceta* disuelve, destroza ó dispersa, toman gran incremento en Navarra y Cataluña. En Sevilla se nota gran agitación, segun noticias recibidas ayer de aquella capital. En la Sierra Mardina, provincia de Castellón, había anteayer 500 carlistas reunidos. En Oviedo y otras provincias han aparecido nuevas partidas que, aunque de escasa importancia, distraen la fuerza del ejército y amenazan constantemente á las vías férreas y líneas telegráficas. No dudamos que las disposiciones que los señores presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra piensan adoptar para extinguir la insurrección y tranquilizar el país, darán el resultado apetecido en un termino breve; después de su desaparición de la escena política.

Ayer falleció nuestro amigo el Sr. D. Gerónimo Morán, oficial que fué del ministerio de Fomento, después de una larga y penosa enfermedad.

El Estado ha perdido un honrado y laborioso empleado, y las letras un escritor entendido y ameno.

La conducción del cadáver se verificará hoy, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Santa Isabel, núm. 18, al cementerio de la Sacramental de San Nicolás.

Acompañamos á la apreciable familia del difunto en el sentimiento que les ha producido la pérdida de nuestro citado amigo.

Anoche se reprodujeron los temores de que pudiera alterarse la tranquilidad pública en Madrid.

Creemos que no podrán tener fundamento los rumores que circulaban, pues los republicanos, á quienes se suponía autores del movimiento, deben estar en la mayor armonía con el Gobierno, á juzgar por las declaraciones que ha hecho recientemente en las Cortes el presidente del Consejo de ministros, que han sido muy aplaudidas por las minorías de ese partido en el Senado y en el Congreso.

Cierto es que hay republicanos intransigentes.

tes; pero los diarios ministeriales han anunciado que estos habían hecho o estaban próximos a hacer su sumisión a la junta o comisión que representa al antiguo Directorio.

En los círculos políticos se atribuye inmensa gravedad a las noticias que el Gobierno ha recibido respecto a la actitud hostil que manifiesta la isla de Cuba a la política y propósitos del Gabinete. Los rumores que anoche circulaban eran bastante alarmantes. Entre otras cosas, se decía que una brigada de voluntarios había desembarcado en Puerto-Rico.

Sin más excepción que los periódicos radicales, toda la prensa hace justicia al Sr. Ruiz Zorrilla y está conteste en creer que desde que en España rige el sistema representativo jamás se han oído en boca de un ministro calificaciones tan duras, frases tan vulgares, como las que el presidente del Consejo de ministros lanzó contra sus adversarios políticos en sus dos discursos de la tarde y noche del viernes. El jefe del Gabinete llamando príncipe *Terso* al duque de Madrid, insultando al marqués de la Habana, y lanzando apóstrofes contra los generales que le allanaron el camino del poder, nos parece un radical en carácter, recién venido de Tablada.

Creese que hoy se disputarán las sesiones de las Cortes y que los diputados podrán dedicarse a discutir las Pasesas, que felices les ha deseado el presidente del Consejo al terminar su discurso del viernes.

La *Correspondencia* nos da ya la noticia de que las sesiones del Congreso se han suspendido hasta el 15 de Enero.

A los que aún duden, si hay alguien tan cándido que crea en las palabras del Gobierno radical, de que por medio de la abolición inmediata de la esclavitud las Antillas llegarán a hacerse independientes, les recomendamos la lectura de la nota dirigida al Gobierno de Washington por su representante en España en 30 de Diciembre de 1869, que consta en el libro verde repartido a los representantes del Congreso de la Unión y cuya nota, entre otras cosas, dice:

«Hecho esto, el partido peninsular de Cuba tendría pocos motivos más para oponerse a la independencia de la isla, porque tras de la abolición de la esclavitud de Puerto-Rico, se desvanecerían las esperanzas de poderla mantener en Cuba, y por consiguiente, una vez establecidas en las Antillas las reformas sociales y administrativas al elemento peninsular, es decir, a una porción de dueños de esclavos y otra de empleados en la administración, se les privaría de oficios, así como de recursos, para oponerse por mucho tiempo más a la realización de las aspiraciones de una gran mayoría de los pueblos de Cuba y Puerto-Rico.»

Se necesita tener ciegos los ojos del entendimiento para no comprender que las reformas proyectadas en Ultramar nos llevan derechos a la pérdida de las Antillas; ó estar ofuscados por alguna dorada ilusión para afrontar el impetuoso empuje de la opinión pública, unánime en la apreciación de las consecuencias evidentes de tan absurdo proceder.

He aquí otro párrafo del mismo documento, en que Mr. Sickles hace referencia a la conversación que tuvo con varios hombres políticos del partido democrático:

«El Sr. Martos observó entonces que así que el presente Gobierno llegó al poder, envió al general Dulce a Cuba con instrucciones para hacer las más grandes concesiones a los cubanos. Les concedió libertad de la prensa, y ellos la usaron para denunciar al Gobierno de la revolución; reconoció su derecho de tener meetings públicos, y ellos lo emplearon para despojar a España de su territorio. Entonces apareció claro que lo que los cubanos querían no era libertad, porque esta les fue ofrecida, sino la independencia, y que España no podía ceder a la fuerza sin deshonra.»

¿Cuánto ha mudado el Sr. Martos desde el año de 69? Poderosos deben sin duda haber sido las razones que le han obligado a desistir de opiniones que tan arraigadas tenía en aquella época.

La *Correspondence Européenne* publica una carta dirigida por el duque de Gramont a uno de sus amigos, en la cual el último ministro de Estado del Imperio francés, sin tratar de contestar a acusaciones que por lo malévolas no pueden tener la imparcialidad y la respetabilidad de un testimonio formal, «hace resaltar dos pasajes de la declaración de M. Thiers ante la comisión investigadora sobre el 4 de Septiembre, que si no pueden engañar a la historia, podrán muy bien extravíar la opinión pública.»

El primero de estos pasajes que cita la expresada carta, es el en que M. Thiers declara que «la Prusia no quería la guerra; que no la había preparado de antemano y que no había buscado la ocasión de entablar la lucha.» M. de Gramont se limita en este particular a apelar al testimonio de la conciencia pública y al de todas las cancillerías de Europa, especialmente al de la de Berlín, que no contaba por parte de Francia con tanta humildad o cándidez.

El segundo pasaje es el en que M. Thiers refiere que en Viena los señores de Beust y Andrassy le manifestaron de la manera más positiva que, sin prever la candidatura Hohenzollern, habían dicho a M. de Gramont en términos generales, que era preciso no dejar al Gobierno imperial la menor ilusión, sino, al contrario, convencerle de que si se comprometía en una guerra, el Austria no le seguiría.

A este «recuerdo» opone M. de Gramont el texto auténtico de las declaraciones que «tanto el mismo» como otras personas tuvieron «cargado de transmitir al Gobierno francés de parte del Gobierno austríaco: «Austria considera como propia la causa de Francia, y contribuirá al triunfo de sus armas en los límites de lo posible.»

Desgraciadamente, M. Gramont omite la fecha de este corto, pero precioso documento; y sería en extremo interesante conocer la causa del súbito cambio de las disposiciones de Austria para con el imperio francés.

La carta de M. de Gramont termina con estas palabras: «Por ahora nada tengo que añadir; por tanto, es lícito pensar que el ministro de Estado del Emperador Napoleón sólo considera como inoportuna la discusión de los hechos que acabamos de apuntar; pero que se reserva volver a tratar de estos asuntos en tiempos más propicios.»

De esta discusión, el día en que pueda aborarse sin inconvenientes, ha de brotar mucha

luz acerca de la última guerra franco-prusiana.

La comisión de los treinta celebró en Versalles el 18 del corriente una larga é importante sesión, en la cual sostuvo el orden de trabajos que había anteriormente establecido, á saber: 1.º Examen de las reformas que deben introducirse en las relaciones de los poderes públicos que existen en la actualidad; ó, en otros términos, buscar los medios de evitar las crisis que ocurren periódicamente entre el Gobierno y la Asamblea. 2.º Estudio de los nuevos poderes, cuya creación podría ser conveniente para mejorar la organización de la forma actual del Gobierno.

A propósito de esta comisión, se asegura que la mayoría de ella, sin perjuicio del examen contradictorio y de buena fé que piensa hacer, en unión de M. Thiers, de las cuestiones constitucionales, está decidida á llevar á cabo la siguiente resolución que pondrá en práctica tan luego como reanude sus tareas la Asamblea nacional el 6 de Enero próximo.

«Aprovechar todos los incidentes parlamentarios para obligar individualmente á cada ministro á que se pronuncie categóricamente en pró ó en contra de las declaraciones de monsieur Dufaure, tanto acerca del carácter provisional de la república, como en lo que atañe á rechazar de la manera más absoluta y explícita toda alianza con el partido radical.»

El *Ordre*, cuya animosidad contra M. Julio Simon, es de todos conocida, al hacerse cargo de la anterior noticia, dice que ésta será una magnífica ocasión para que el ministro de Cultos declare al fin su manera de pensar.

Nuestros lectores recordarán la extraña conducta observada por el alcalde de Nantes cuando ocurrió en la noche del 1.º de Agosto de 1872, de que los peregrinos de Lourdes. También deben tener presente que en la Asamblea francesa se había anunciado una interpellación sobre este asunto, debiendo haberla explorado ayer el baron de Laroche. Ahora bien; á consecuencia de haber sido destituido aquel alcalde por el Gobierno francés en decreto fecha 17 del corriente, el incidente parlamentario ha terminado retirándose la proposición que debía apoyar el referido baron de Laroche, cuyo texto era como sigue: «Los individuos del comité, que organizaron en la diócesis de «Nantes la peregrinación á Nuestra Señora de Lourdes, protestan ante la Asamblea nacional contra la actitud de la autoridad municipal de Nantes cuando ocurrieron las turbulencias en esta ciudad al regreso de los peregrinos de Lourdes, y piden que se haga una averiguación para conocer quiénes fueron los principales instigadores, y los jefes sobre quienes debe recaer la responsabilidad de aquellas odiosas «escenas.»

Según las inundaciones siendo la gran preocupación de la Europa. El Sena, en su crecida de este año, ha traspasado ya los límites de las 1866 y 1861, y los periódicos, discutiendo las proporciones que aún puede tomar, se preguntan si no eran más previsores los parisienses que, á mediados del siglo XVI, y en presencia de una inundación terrible, pensaban en los medios de desviar el curso del Sena del centro de su capital. La empresa era más fácil que la de impedir las violentas tempestades que años después destruían la gran armada de Felipe II sobre las costas de Irlanda y de Escocia.

Como París, se encuentran Tours y Orleans, impidiendo las fáciles comunicaciones entre Francia y España, Lyon y Burdeos, Rouen, y sobre todo Nantes, cuya ciudad ha estado convertida en un lago durante muchos días, recordando la poética Venecia.

Pero las desgracias en Francia, aun siendo grandes, son pequeñas comparadas con las de Suiza, Bélgica, Holanda é Italia. Los pasos de los Alpes están en un estado espantoso: el Splügen, que va á los lagos de Italia, no ha podido atravesarse desde primeros de Diciembre, y la pintoresca Viamerica merece hoy bien su nombre. En los lagos de Lugano, Mayor y de Como, de Italia, así como el de Lemán y de los Cuatro cantones, hay tempestades como en el mar. El paso del San Bernardo es impracticable. Descendiendo por otros puntos de Italia, se asombra uno al ver el crecimiento del Pó y del Tiber.

La Holanda, que ya en épocas normales es un lago, se asemeja hoy á un mar sin límites, y la crecida del Escalda le da el aspecto de un torrente impetuoso. Como la Holanda, está inundada toda la Bélgica, y Gante, Tournay, Brujas, que tiene su lago de Amor, y tantas ciudades industriales de la antigua Holanda, cuentan ver interrumpido su comercio y anegados esos magníficos establecimientos industriales que el viajero ve trabajar día y noche cuando se traslada de Bruselas á París.

Hungría y Dinamarca han padecido mucho también, y para restablecer los diques destruidos han tenido que salir de Copenhague numerosas fuerzas para Laland, Falster y otras ciudades escandinavas.

En Inglaterra, si no ha habido grandes inundaciones de sus ríos, las tempestades en los mares han causado grandes daños á su marina. El invierno se anuncia grave en Europa.

Por la Dirección general del Tesoro se ha publicado en la *Gaceta* la lista de los suscriptores al empréstito de 1,000 millones en Madrid y las cantidades que respectivamente les corresponden. Hecho el prorrateo, resulta que aquellos deben recibir el 81 por 100 de sus pedidos.

Entre las suscripciones más importantes, figuran las de los Sres. Fabra, Ponte y compañía por 5.200.000 reales nominales, D. Leon A. Lafite 2.000.000, el duque de Gor 2.000.000, D. José de la Cámara por unos 8.000.000, Sres. Miqueletoresca é hijos 1.000.000, D. Joaquín Fernández de Medinilla 1.900.000, D. Isidro de Velasco 4.000.000, Sres. Rolland y compañía 10.000.000, D. Domingo Sendra 2.200.000, D. Leon de Hormachea 5.000.000, D. José de Ormaeta 1.200.000, D. Modesto González 4.000.000, P. Francisco Mendoza Cortina 5.500.000, D. Felipe Gomez Acebo 2.000.000, don José de Ulagon por unos 4.000.000, D. Eduardo Corredor 10.000.000, Sres. Urquijo y Arenzana 10.000.000, D. Ignacio de Sebastián y Araola 10.000.000, D. Antonio Sanjuan 10.000.000, Sres. Orueta y Zuazubizar por unos 5.000.000.

El total suscrito en la Tesorería central de Madrid, asciende á 46.051.100 pesetas nominales, cuya suma al 81 por 100 queda reducida á 37.397.000.

La suscripción en provincias ha ascendido á unos 29 millones nominales de pesetas, figurando en primer término las poblaciones siguientes: Barcelona, 10.515.000 pesetas; Cádiz, 1.086.000; Coruña, 1.250.000; Granada, 1.345.000; Navarra, 1.841.000; Santander, 2.150.000; Vizcaya, 2.593.000; Valencia, 841.000.

En Lisboa los pedidos para el empréstito ascendieron á 1.282.000 y en Oporto á 757.100.

El 19 por la noche debió verificarse en el salón del Consulado junta general del comercio y la indus-

tria de Málaga para nombrar dos señores que representando aquellas clases pasen á Madrid, en unión de los comisionados de los demás centros, á gestionar el aplazamiento de las reformas de Ultramar. Ya tiene el Gobierno que hacer con la reclamación unánime del país en el asunto indicado.

El *Observador* de Almería en su número del 18 se adhiere á la protesta que ha publicado la prensa de la capital de España contra las reformas de Ultramar.

Nuestros apreciables colegas *El Constitucional* de Sevilla, *El Porvenir* de Jerez y *El Departamento* de San Fernando, se han adherido también á la protesta de la prensa de Madrid en favor de la integridad del territorio.

Hoy hay sesión en el Senado á las doce. Es probable que en ella termine el debate acerca del presupuesto de ingresos. Ayer tarde asistieron á la sesión pocos senadores, y en el banco ministerial no estaba más que el ministro de Hacienda.

Se da por seguro que antes de suspender sus sesiones el Senado, se leerá allí el proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, cuyo proyecto será uno de los primeros que se discutan pasadas las vacaciones.

Aunque los calendarios dicen que se cierran los tribunales como antiguamente en estas fiestas, con la nueva ley siguen abiertos.

Dice *La Correspondencia*: «Han empezado las elecciones de un diputado á Cortes por Zamora. Los radicales han ganado por mayoría las mesas.» Es natural.

D. Nicolás Chicarro, contralmirante de la armada, ha sido nombrado vicepresidente del Almirantazgo.

PRESUPUESTOS.

He aquí el articulado que precede al presupuesto de gastos, según el dictamen de la comisión del Congreso. En él se resuelven varias cuestiones del mayor interés, y cuya solución conviene que sea conocida:

«Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73, se fijan en 286.095.852 pesetas 65 céntimos, distribuidas por capítulos y artículos, según el estado letra A.

Art. 2.º Las cargas de justicia por oficios y derechos enajenados, rentas decimales y recompensas por derechos, rentas y servicios, se convertirán á voluntad de los acreedores, en Deuda perpetua al 5 por 100 interior, dándose á los perceptores una renta igual al 90 por 100 de la que hoy disfrutan integral. Los censos y asignaciones censuales se redimirán también voluntariamente con arreglo á la ley. Las rentas vitícolas se inscribirán en el presupuesto de clases pasivas.

Art. 3.º Se autoriza la conversión, también á voluntad de los acreedores, en Deuda consolidada al 5 por 100, de las obligaciones del Estado por subvención de ferro-carriles, y de las especiales de el de Alar á Santander, verificándose esta conversión al tipo de 200 rs. nominales de Deuda consolidada por cada 100 rs. nominales de obligaciones de ferro-carriles.

Las obligaciones que no fueren convertidas, serán amortizadas en la forma prevenida en la ley de su creación, disminuyéndose del fondo de amortización la parte proporcional á la suma que se hubiere convertido en títulos al 5 por 100.

Art. 4.º Durante el período del presupuesto de 1872-73, la Deuda existente del Tesoro no podrá exceder del importe de los desembolsos de este por los presupuestos anteriores, y lo que exija en el corriente el servicio de la Tesorería. El importe de esta Deuda, que se computa en la cantidad de 200 millones de pesetas, una vez hechas las negociaciones del empréstito de 1.000 millones en 5 por 100 consolidado y 600 millones en billetes hipotecarios del Tesoro, estará representada por medio de billetes, giros, pagarés y préstamos, según convenga á los intereses públicos.

Art. 5.º El importe total de los bonos del Tesoro, que en fin del año económico resulte haberse admitido en pago de bienes nacionales y redenciones de censos, se reputará al crédito consignado en el art. 18 de la sección tercera del presupuesto de obligaciones generales del Estado, para amortización de los expresados valores. En el caso de que el importe de los bonos admitidos no alcance á cubrir dicha suma, se amortizarán por sorteo los bonos necesarios para completarla.

Art. 6.º Los resguardos de la Caja general de Depósitos, creados por la base cuarta del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871, y entregados á los acreedores por depósitos voluntarios, se cambiarán á voluntad de los tenedores por títulos de la renta perpetua de 5 por 100 interior, en la forma dispuesta por la base quinta al mismo artículo, al tipo medio de la cotización en Madrid del mes anterior al en que el cambio se solicite.

Art. 7.º Se aprueban las adjuntas bases:

Letra L. Para reformar la organización y servicios de los resguardos.

Letra M. Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 8.º Los haberes que á virtud del dictamen de la comisión de las Cortes Constituyentes, fecha 14 de Junio de 1870, puesto en vigor por la real orden de 14 de Enero de 1871, ha declarado y continúa declarando el tribunal de primera instancia de Clases pasivas, por razón de servicios prestados á la Casa Real, y que se han satisfecho y satisfacen como anticipaciones á la actual Casa Real, de cuya dotación se dedujeron en un principio, serán reintegrados con cargo á la sección quinta del presupuesto de obligaciones generales del Estado. Con la misma aplicación continuarán satisfaciéndose los haberes de las expresadas clases, interin una ley general no determine otra cosa.

Art. 9.º Se formalizará en cuentas, con cargo á capitales adicionales de las respectivas secciones del presupuesto de gastos, el importe de los créditos á favor del Tesoro, por pagos en suspenso, anticipaciones ó entregas á justificar, hechas á los respectivos ministerios y á la Casa Real, hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten por gastos definitivos, debidamente justificados, y que carezcan de crédito legislativo al liquidarse los presupuestos correspondientes á los créditos con cargo á los cuales se hubieran librado.

Los pagos que por el mismo concepto se hayan verificado durante el año económico de 1871-72, se formalizarán en los propios términos, dentro de los tres meses siguientes á la conclusión del período de ampliación del expresado ejercicio.

Art. 10. Quedan prohibidos los pagos en suspenso de los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego á los capitulos correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación que habrán de entregar á las intervenciones de las ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 11. Se confirman las disposiciones vigentes para el ingreso y ascenso de los empleados en los ramos de aduanas y contabilidad y tesorería, debiendo el Gobierno presentar en la próxima legislatura el correspondiente proyecto de ley para arrear-

glar las demás carreras de la administración económica.

Art. 12. Hasta que se apruebe una ley general de clases pasivas, serán estrictamente cumplidas las disposiciones del decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, á contar desde la fecha del mismo; pero sin que en ningún caso puedan tener en su aplicación efecto retroactivo con respecto á los derechos fundados en leyes anteriores, y á los abonos de servicio por nombramiento de autoridad competente, delegada, en empleos de planta consignados en los presupuestos del Estado.

Art. 13. En el término de tres meses, contados desde la promulgación de la ley, resolverá y fenececerá necesariamente la Junta de la Deuda pública los expedientes de liquidación y entrega de los créditos de la del personal, aplicando con todo rigor el art. 15 de la ley de 10 de Julio de 1869, de modo que quede definitivamente reconocidos ó caducados los valores respectivos.

El Gobierno estudiará y propondrá á las Cortes en la próxima legislatura, un proyecto de ley para la conversión de los títulos de dicha Deuda en los de consolidada al 5 por 100, si la cantidad de aquellos definitivamente reconocidos y en circulación, y los tipos en que conviniere con los acreedores, concilian sus intereses y los del Tesoro público.

Art. 14. Se deroga el art. 52 de la ley de contabilidad de 25 de Junio de 1870, debiendo, con arreglo al artículo 100 de la Constitución, cobrarse é invertirse las contribuciones y rentas públicas en virtud de las leyes de presupuestos ó autorizaciones de las Cortes votadas en cada una de las legislaturas.

Art. 15. Se deroga igualmente la facultad concedida al Gobierno por el art. 41 de dicha ley, para la concesión de créditos con aplicación á artículos y servicios comprendidos en el presupuesto del Estado, debiendo previamente pedirse á las Cortes los correspondientes créditos.

Subsistirá la facultad de abrir créditos extraordinarios para aquellos servicios no previstos en los presupuestos, según las formalidades establecidas en la expresada ley.

Art. 16. Las disposiciones comprendidas en las diferentes secciones del estado letra A, forman parte de esta ley.

Palacio de las Cortes 15 de Diciembre de 1870.—Ramon Pasaron y Lastra, presidente.—Francisco Javier Figueroa, secretario.

ORGANIZACION

DE LOS AYUNTAMIENTOS EN PUERTO-RICO.

(Conclusión.)

Art. 131. El máximo de la cuota de las multas que los gobernadores y diputación provincial pueden imponer á los alcaldes, tenientes y regidores por faltas en que respectivamente incurriesen, y según lo prescrito en el presente decreto, será proporcional al número de concejales de cada pueblo, en la forma siguiente:

Número de concejales	Alcaldes y tenientes	Regidores
	Pesetas.	Pesetas.
5 á 7.	40	30
8 á 10.	70	50
11 á 14.	120	80
15 en adelante.	200	100

Art. 132. Para la imposición y exacción de multas, se reservará precisamente las reglas siguientes: No se impondrá ninguna sin resolución por escrito y motivada.

2.º La providencia se comunicará por escrito al multado: del pago se le expedirá el competente recibo.

3.º Las multas y los apremios se cobrarán en papel del sello correspondiente.

4.º Las multas serán precisamente pagadas del peculio particular de los multados.

5.º Las multas serán extensivas á todos los concejales, que, según este decreto, sean responsables por el acto ó acuerdo que los motive.

Art. 133. Para el pago de toda multa se concederá un plazo prudente, pasado el cual procede el apremio contra los morosos. El apremio no será mayor de 5 por 100 diario del total de la multa, sin que exceda en ningún caso del duplo de la misma.

Art. 134. En ningún caso se expedirán comisionados de ejecución contra los Ayuntamientos y concejales: cuando ocurra el caso previsto en el artículo anterior, y los multados dejaren de satisfacer las multas, no obstante el apremio, el gobernador ordenará por primera instancia del partido, expresando la causa que ha motivado la imposición de la multa y la cuantía y liquidación de esta, y requiriendo su autoridad para hacerla efectiva.

El juez procederá á la exacción por los trámites de la vía de apremio.

Art. 135. Los Ayuntamientos y alcaldes pueden ser suspendidos por el gobernador superior civil cuando cometiesen extralimitación grave con carácter político, acompañada de cualquiera de las circunstancias siguientes:

1.º Haber dado publicidad al acto.

2.º Excitar á otros Ayuntamientos á cometerla.

3.º Producir alteración en el orden público.

Art. 136. Los alcaldes y regidores que los alcaldes y concejales incurriesen en desobediencia grave.

Art. 137. La suspensión gubernativa del alcalde ó concejales no excederá de tres meses.

Pasado este plazo sin que se hubiese mandado proceder á la formación de causa ó á la destitución gubernativa, volverán los suspensos de hecho y de derecho al ejercicio de sus funciones.

Los que los hubieren reemplazado serán considerados como culpables de usurpación de atribuciones si ocho días después de espirado aquel plazo, y requeridos para cesar por los concejales propietarios, continuasen desempeñando sus funciones.

Art. 138. Los expedientes de suspensión se remitirán al Gobierno central por el primer correo que saliere después de acordada aquella, á fin de que resuelva si procede la destitución gubernativa, ó el levantar la suspensión.

En el caso de existir responsabilidad criminal, el Gobierno remitirá los antecedentes á los tribunales de justicia.

Art. 139. Una vez pasados los antecedentes á los tribunales de justicia, los concejales suspensos no volverán al ejercicio de sus cargos en tanto que no recaiga sentencia absolutoria, definitiva y ejecutoriada.

Art. 140. Las vacantes ocurridas en un Ayuntamiento por suspensión legal de sus vocales serán cubiertas en la forma que dispone el art. 32.

Art. 141. Los alcaldes y regidores que por sentencia ejecutoria fueren absueltos, volverán á ocupar sus cargos si durante el procedimiento no les hubiese correspondido cesar, mediante lo dispuesto en el artículo 31, teniendo lugar respecto á ellos lo dispuesto en el art. 130.

Art. 142. Los alcaldes de barrio están relativamente á los Ayuntamientos en la misma dependencia jerárquica que los alcaldes y tenientes respecto al Gobernador superior civil.

Art. 143. Los son, por tanto, aplicables las disposiciones del presente título en cuanto á la responsabilidad, salvo las modificaciones siguientes:

1.º El máximo de las multas que se les impongan será el menor de las fijadas para los concejales.

2.º Para la suspensión basta el orden del alcalde; pero para la destitución se necesita el acuerdo del Ayuntamiento.

3.º La absolución no les da derecho, pero sí los rehabilita para ser repuestos en su cargo.

Art. 144. Todos los agentes del Ayuntamiento por él nombrados y pagados están sujetos á la obediencia y son responsables gubernativamente ante el mismo con sujeción á este decreto, y judicialmente ante los tribunales por los delitos y faltas que cometieren.

TITULO V.

GOBIERNO POLITICO DE LOS DISTRITOS MUNICIPALES. CAPITULO UNICO.

Art. 145. El gobernador superior civil podrá enviar á los distritos municipales delegados que representen su autoridad, y que en tal concepto desempeñen todas las atribuciones que las leyes les encomienden, así en lo que se refiere á la publicación y ejecución de las leyes y disposiciones generales del Gobierno ó del gobernador superior civil en lo tocante al orden público, y las demás funciones que en tal concepto se les confieren.

Art. 146. En los pueblos en que no exista delegado del Gobierno ejercerá las atribuciones que al mismo corresponden el alcalde. En este caso, la autoridad, deberes y responsabilidad del alcalde, en todo lo relativo al gobierno político del distrito municipal, son independientes del Ayuntamiento respectivo.

Art. 147. Corresponde también al delegado del Gobierno, y al alcalde en su caso.

1.º Dar cuenta al gobernador superior civil de toda negligencia ó omisión del Ayuntamiento en el cumplimiento de los deberes que les están encomendados por la ley.

2.º Llevar con su informe al gobernador superior civil las quejas de los particulares sobre este punto.

3.º Ejercer por sí los actos ó funciones encomendados á los Ayuntamientos, cuando así lo acuerde el gobernador superior civil, en virtud de lo prescrito en los artículos de este decreto.

4.º Nombrar subdelegados de su autoridad en las respectivas secciones ó barrios en que se divide el pueblo, si no creyese oportuno delegar su autoridad en los tenientes de alcalde y de barrio.

Art. 148. Los tenientes de alcalde en sus secciones respectivas obran siempre por delegación y bajo la dirección del delegado ó del alcalde como representante del Gobierno, en los mismos términos que aquel lo es en el distrito municipal.

Art. 149. Los alcaldes de barrio en los suyos respectivos ejercerán las funciones de Gobierno político que con arreglo á las leyes les delega el delegado ó los tenientes de alcalde, conformándose con las disposiciones del alcalde y del gobernador superior civil.

Art. 150. Por las faltas que, en el desempeño de sus funciones gubernativas en lo político, cometieren los alcaldes y tenientes podrán ser amonestados, apremiados y multados, los alcaldes por el gobernador superior civil, y los tenientes por el primero, el delegado y el gobernador superior civil en los términos que se previene en los artículos 131 y siguientes.

TITULO ADICIONAL.

CAPITULO UNICO.

De la administración de las poblaciones agregadas á un término municipal.

Art. 151. En cada uno de los pueblos ó poblaciones agregadas á un término municipal habrá un alcalde pedáneo y un suplente que reemplace á aquel, en casos de ausencia, enfermedad ó vacante interina.

Art. 152. Los funcionarios á que se refiere el artículo anterior serán elegidos directamente por los vecinos del pueblo ó la población y de entre ellos mismos.

Art. 153. La elección se hará con arreglo á la ley electoral, pero en un solo día y sin que trascurren más de ocho desde la posesión del Ayuntamiento del término, el cual cuidará de la ejecución de estos preceptos.

Art. 154. Serán tachas para la elección de individuos que hayan de ejercer dichos cargos las mismas que establece este decreto para los municipales.

Art. 155. Los alcaldes pedáneos, y los suplentes en su caso, tendrán en su distrito los mismos deberes y atribuciones que asigna este decreto á los tenientes de alcaldes, y les comprende por consiguiente cuanto se establece en él respecto á los últimos, excepto lo prescrito en los artículos 80 á 90.

DISPOSICIONES ADICIONALES.

Art. 156. 1.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores relativas al régimen municipal de Puerto-Rico.

2.º El Gobierno dictará con arreglo á este decreto los reglamentos necesarios para su ejecución.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Art. 157. 1.º La Diputación provincial fijará, en vista de las reclamaciones

GACETILLA

Durante la última guerra franco-prusiana usaba el ejército unas tablas, para sopa, que dieron excelentes resultados, y cuya preparación es como sigue:

Se toman once partes, en peso, de manteca fresca, se derrieten en una vasija de hierro a una temperatura elevada. Se añaden, agitando, diez y ocho partes de harina de centeno y se continúa sosteniendo la temperatura alta para dar a la masa color oscuro. Se agregan cuatro partes de sal y dos de granos de pimienta en polvo, esta mezcla se extiende en moldes de estanco, como la pasta del chocolate, cuyo aspecto tiene. Una onza hervida en un poco de agua basta para una ración de sopa, y también se la puede comer cruda.

Según el Comercio de Cádiz, el vapor «Colón» ha conducido del Perú a este puerto 108 guardias de asamblea, sentenciados a diez años de presidio, con destino al de Sevilla, y el «Vulcano» sobre 200 hombres de mar, de los que, a excepción de 17 que conducirá la «Almansa» a Cartagena, así como ocho guardias marinas, destinados a la escuadra del Mediterráneo, los 163 restantes pasarán al apostadero de la Habana.

En la noche del 27 de Noviembre hubo dos fogos de consideración en Nueva-York. Uno de ellos consumió el teatro de Lina-Rivlin y quemó parte de las dos casas contiguas, produciendo entre el incendio y los bomberos con el agua perdida por valor de 70,000 pesos. El otro fue en la primera avenida de una fábrica de jabón; sus pérdidas importaron 25,000 pesos.

Pasan de 6,000 billetes los expendedidos en las administraciones de loterías de Madrid para el sorteo de Navidad. Sólo una administración...

tración de la Puerta del Sol llevaba vendido valor de cuatro millones de reales. En la dirección del ramo no existe ya ningún billete.

Actualmente está pasando un curioso fenómeno en el bosque de Rainville, cerca de París. En este bosque hay una encina magnífica, que se llama la «Encina de los ahogados». Desde el 1.º de Abril, diez y siete hombres se han suicidado ahogándose en una rama de este árbol. Pero no es esto lo más curioso, sino que cada rama es la única, no sólo en la encina, sino en el bosque entero, que ha conservado sus verdes hojas en medio de los rigores del invierno. Un viejo guarda de ese bosque pretende que la vida de los ahogados pasó a esa rama, que le inspira un miedo cerval.

«Vandalla» de la compañía de vapores-correos hamburgueses, entró ayer a las ocho de la mañana en el puerto de Santander, procedente de la Habana.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—Domingo IV de Adviento.—San Demetrio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Victoria, Virgen y mártir, y el Beato Nicolás Factor, confesor.

CULTOS RELIGIOSOS PARA EL DIA 22.—Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde habrá misa mayor y sermón, que dirá el señor cura, y por la tarde procesión de rezar.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la O en San Luis, predicando por la mañana D. Lope Ballesteros, y por la tarde el P. Montalbán.

Continúa la de la Virgen de los Remedios en San Ginés, siendo orador por la noche D. Jaime Cardona.

En las parroquias habrá misa cantada, y predicarán en San Ildefonso, D. Tomás Moreno; en San Marcos, D. Basilio Grande; en San Justo, D. Antonio Vilaseca; en San Martín, D. José Romero; y en San Lorenzo y San José, otros señores.

En Monserrat y Hospital del Carmen, habrá sermón por la tarde.

La asociación de Santa Rita, establecida en el Carmen Calzado, celebra la anual función a su patrona la Purísima Concepción, con misa solemne de pontifical, manifestando y panegírico, que dirá el expresado Sr. Cardona.

Y en los ejercicios de la tarde serán oradores: en los Servitas, D. Juan García Pérez; en el Caballero de Gracia, D. Patricio Páramo; en las Arrepentidas, D. Juan José Moreno; en San Antonio del Prado, don Antonio Vilaseca, y en el Carmen Calzado, D. Francisco González.

Se reza de la Dominica IV de Adviento, con rito semidoble de segunda clase y color morado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó de la Piedad en San Millán.

CULTOS RELIGIOSOS PARA EL DIA 23.—Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O, predicando, por la mañana, D. Juan Fernández, y por la tarde, D. Juan Troncoso.

Continúa la de nuestra Señora de los Remedios, siendo orador por la noche, D. José Montalbán.

En los Italianos y oratorios habrá ejercicios al anochecer, siendo con manifestación en la capilla del Cristo de la Salud (junto a San Juan de Dios).

Se reza del Beato Nicolás Factor, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de la feria.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos, en la calle de la Paloma ó en las Calatravas (las cuatro privilegiadas.)

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	DEL 20	DEL 21	DEL 22
3 por 100 consolidado	26 7/8	26 7/8	26 7/8	26 7/8
Id. de amortiz.	26 3/4	26 3/4	26 3/4	26 3/4
Id. exterior	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. interior	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2
Id. de amortiz.	27 1/2	27 1/2	27 1/2	27 1/2

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Función 53 de abono.—Turno 2.º imp.—Don Giovanni.

ESPAÑOL.—A las cuatro.—Función 10 de tarde.—Turno 1.º par.—La redoma encantada.

A las ocho y media.—Función 99 de abono.—Turno 3.º imp.—La razón de la fuerza.—Los pavulitos.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 14 de tarde.—Turno 2.º par.—La gran duquesa de Gerolstein.

A las ocho y media.—Función 100 de abono, 4.º serie.—Turno 2.º par.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Función 13 de tarde.—Turno 1.º imp.—Doña Urraca de Castilla.

A las ocho y media.—Función 88 de abono.—Turno 1.º imp.—Tráiler, inconformidad y mártir.—Concierto por los niños campañoleros.

VARIEDADES.—A las cuatro y media.—La choza de Tom.

A las ocho.—Pico de oro.—La costilla de Perez.

El ayudo de cámara.—La venganza de un marido.

Huyendo del peligro.

RSIYA.—A las cuatro.—El héroe por fuerza.

El casado por fuerza.—Bailes.

A las ocho.—El album y el ramillete.—Entre primos.—Una cubera de cascabel.—Un cosechero rojano.—Bailes.

MARTIN.—A las cuatro y media y a las ocho.—El nacimiento del Mesías.

RECRO.—A las cuatro y media.—El joven Talmaco.—Ejercicios de prestidigitación por el señor Hary.

NOVEDADES.—A las cuatro y media.—Los pobres de Madrid.—Ejercicios del Sr. Napoli.

A las ocho y media.—Mariana la Vivandera.—Ejercicios por el Sr. Napoli.—Baile.

BUENA-VISTA.—A las cuatro y a las ocho.—Nacimiento.

CAPELLANES.—La Florencia, gran baile, de tres y media de la tarde a siete y media de la noche.

La Novedad, baile de máscaras, de nueve a dos de la madrugada.

Imprenta de J. Noguera, calle de Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

MUEBLES DE JARDIN

Nuevos modelos privilegiados y depositados. Los únicos que pueden transportarse sin grandes gastos.

FABRICA Y TALLERES DE ANDRÉ ET FLEURY.

Casa-Exposición, 5, rue Royale, París.

VERJAS 30 por 100 de economía: el más lindo, ligero y sólido de los hierros: aceptado para las obras de la villa de París, de la marina y de las colonias.

Especialidad de invernáculos, marquesinas, pajareras, gallineros, etc.

En España transmiten los pedidos a Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid, ó sus correspondientes de provincias, los cuales tienen albums y precios corrientes.

PAPEL PAGLIARI.—Experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—París, 7, rue Jaqueot.—Madrid, por mayor, Agencia española, Sordo, 31; por menor, S. S. M. Miquel.—Borrel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega. Precio 7 reales.

DETECCION INMEDIATA DE LA SANGRE.—Experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—París, 7, rue Jaqueot.—Madrid, por mayor, Agencia española, Sordo, 31; por menor, S. S. M. Miquel.—Borrel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega. Precio 7 reales.

GRAJEAS DE S. POUSSIN.—de aceite de hígado de bacalao supinizado.

1.º Por el hipofosfido de cal, de un éxito seguro en las enfermedades del pecho, las afecciones escrofulosas, raquíticas, de los huesos, etc.

2.º Por el hipofosfido de hierro, que felizmente combinado, tiene una superioridad evidente sobre todas las otras preparaciones ferruginosas: curación pronta y completa de la clorosis, colores pálidos, etc.—El frasco de 100 grases, 14 rs.

Informe de la Academia de medicina de París.—S. POUSSIN a Meslay (Mayenne) Francia, inventó y único fabricante.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega. A 3,618.

EMPLOMADOR WARTON.—PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

LA VULNERINA.

Cura todas las heridas, cortaduras, rasguños, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes ó antiguas, con una sola aplicación, cicatriza rápidamente y hace desaparecer toda fetidez. Ataca las hemorroides, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas perriscas, abejas, avispas, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

Este verdadero tesoro de la madre de familia y del jefe de taller, basado en los descubrimientos de la práctica, ha sido compuesto por los Sres. Maurel, padre é hijo, doctores de la facultad de profesores de París, profesores de química é higiene, farmacéuticos de primera clase, antiguos preparadores para las clases del célebre Vauquelin en el Museum, etc.

PARIS: Philippe y compañía, 24, rue d'Enghien.

MADRID: Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 10 rs. Señores Morales Frera, 3504.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

D. Martínez y P. García.

VERDADERAS

INYECCION

Y CAPSULAS

RICORD

DE CH. FAVROT

Único poseedor de las Formulas científicas.

Para evitar las falsificaciones, exíjase el nombre y firma.

CH. FAVROT

Farma, 109, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyecciones 16 rs. Capsulas 23 rs.—Depositos en Madrid casa de los Ss. Borrell hermanos; Escorial; Moreno Miquel; Sánchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

ecio en España: Inyección, 16 rs. Capsulas, 22.

DE LAUREA

puro del Dr. DELATRE. Único aprobado por la Academia de medicina de París y único premiado en la Exposición universal de 1883 (medalla de oro), por ser más fresco y suave que el de la mayoría, por ser preferido por los enfermos y sobre todo por los niños, que le digieren muy fácilmente.—Frascos en cajas de cartón con el nombre del Dr. Delatre y acompañados de certificados de médicos afamados, y del modo de usarlos.—Precio, 3 francos, pequeñas y fábrica en Leppes, París, Naumidat, 7, rue de Joux.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, en las farmacias. (A.)

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

DEPOSITO DE GARBANZOS.